

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

¿Otra neutralidad? una lectura del principio freudiano desde la narrativa audiovisual.

Kuhn, Macarena y Amatriain, Lucía.

Cita:

Kuhn, Macarena y Amatriain, Lucía (2021). *¿Otra neutralidad? una lectura del principio freudiano desde la narrativa audiovisual*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/503>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/2x5>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿OTRA NEUTRALIDAD? UNA LECTURA DEL PRINCIPIO FREUDIANO DESDE LA NARRATIVA AUDIOVISUAL

Kuhn, Macarena; Amatriain, Lucía

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En el siguiente trabajo proponemos repensar el concepto de neutralidad a partir de la serie “Nos conocimos en Estambul” (Oya & Farkhonde, 2020). Esta producción audiovisual nos presenta el análisis de una joven musulmana perteneciente a la zona rural con una psicoanalista de alto poder adquisitivo. La transferencia que establecen permite desplegar algunos interrogantes en relación con la neutralidad, la atención flotante y la disponibilidad. Reflexionar sobre la técnica analítica nos convoca porque consideramos que repensar estos conceptos es poner en marcha decires que estancan la potencia que los mismos nos ofrecen. Empleamos el método clínico-analítico de lectura de filmes y series televisivas (Michel Fariña, 2014) ya que por su gran difusión, las series constituyen un modo privilegiado de acceso a las narrativas de época que nos confrontan con realidades lejanas y próximas al mismo tiempo.

Palabras clave

Neutralidad - Series televisivas - Disponibilidad - Atención flotante

ABSTRACT

ANOTHER NEUTRALITY? A READING OF THE FREUDIAN PRINCIPLE FROM THE AUDIOVISUAL NARRATIVE

In the following work we propose to review the concept of neutrality from the series “EthosI” (Oya & Farkhonde, 2020). This audiovisual production presents the analysis of a young Muslim woman from a rural area with a psychoanalyst with high purchasing power. The transference that they establish allows to unfold some questions in relation to neutrality, floating attention and availability. Reflecting on the analytical technique summons us because we consider that to rethink these concepts is to set in motion sayings that stagnate the power that they offer us. We use the clinical-analytical method of reading films and television series (Michel Fariña, 2014) since due to their great diffusion, series constitute a privileged way of accessing period narratives that confront us with distant and near realities at the same time.

Keywords

Neutrality - Television series - Availability - Floating attention

“Sólo el momento sirve de referencia. Porque la sabiduría no tiene un contenido que la oriente o la predisponga; o bien no tiene otro contenido que volverse disponible en ocasión del momento - renovándose incesantemente”.

Mencio

La novedosa serie turca “Nos conocimos en Estambul” (Oya & Farkhonde, 2020) presenta la historia de Meryem, una joven devota musulmana que trabaja como empleada de limpieza y vive en la zona rural de Estambul con la familia de su hermano. A raíz de ciertos mareos y desmayos decide consultar a un médico que la deriva con Peri, una psicoanalista de alto poder adquisitivo a quien conoceremos al adentrarnos en las supervisiones que realiza con una colega. En el transcurso de los episodios, y las sesiones, observamos cómo la transferencia entre Meryem y Peri va tomando diversas facetas; en un primer momento aparecen sentimientos de desconfianza y segregación que luego se conmueven generando un espacio en el que conviven dos modos de vida y creencias radicalmente diversos, propios de una sociedad dividida.

Reflexionar sobre la neutralidad nos convoca por distintos motivos. En primer lugar, porque este principio freudiano respondía en parte a la aspiración cientificista del siglo pasado y porque consideramos que revisar un concepto es poner en marcha decires que estancan la potencia que éste nos ofrece. Como sostiene Lacan:

“Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época. Pues, ¿cómo podría hacer de su ser el eje de tantas vidas aquel que no supiese nada de la dialéctica que lo lanza con esas vidas en un movimiento simbólico?”. (Lacan, 1988, p. 309)

Las narrativas audiovisuales, como herramienta de pensamiento, nos permiten experimentar situaciones con el fin de introducirnos en un problema y llevarnos a considerarlo (Laso, 2008). En este sentido, el recorte fílmico no pretende ilustrar conceptos teóricos sino permitir que nos interpele. “Nos conocimos en Estambul” es una producción seriada, cuyo formato presenta algunas peculiaridades. Las series, a diferencia del cine clásico, presentan la historia de manera fragmentada proponiendo la suspensión del final en un diferimiento temporal del visionado. Referirnos a las mismas como *teleseries* implica un re-

duccionismo respecto al fenómeno actual, ya que las mismas han desbordado las pantallas para permear distintos ámbitos de pensamiento (Mastandrea y Amatriain, 2019). Wajcman (2019) concibe a las series como matriz del derrumbe, como puesta en escena de la crisis actual, sostiene que las series son ventanas abiertas a los síntomas, “máquinas de abrir los ojos”:

“Mientras el cine construía, la serie, forma naturalmente desestructurada, tiene en sí misma una inclinación al desquicio simbólico, social, psicológico, político, desublimador, desmitificante”. (Wajcman, 2019, p.31)

La idealización de las figuras protagónicas del cine, heroicas, muestran su contracara en las producciones seriadas. “Nos conocimos en Estambul” exhibe una situación singular que nos interpela desde los diversos factores que atraviesan el análisis: la desconfianza de Meryem que desde un comienzo refuerza la figura del Hodja -‘Maestro’ musulmán- diciéndole a Peri que todo lo que hablen luego lo conversará con él; y de parte de la psicoanalista, la segregación de la que se avergüenza, que no sabe de dónde viene ni cómo manejarla.

En “Puntualizaciones sobre el amor de transferencia” (1915) Freud apuntaba a una neutralidad que procurara reducir la subjetividad del analista por considerarse un obstáculo para la emergencia del inconsciente. En dicho texto, Freud nos presenta al incrédulo vendedor de seguros que logra convencer al pastor de que adquiera sus servicios en el lecho de muerte para advertirnos de que cuando algo del orden de la satisfacción interviene, la figura del analista desfallece. “El camino del analista es diverso, uno para el cual la vida real no ofrece modelos” (Freud, 1915). Desde allí nos interesa ubicar cómo la neutralidad puede ser leída a partir de desarrollos contemporáneos.

En su texto “Los Neutro” (1995) Barthes piensa la figura de lo Neutro como “aquello que desbarata el paradigma” y se distancia de las “impresiones de grisalla (...) de indiferencia. Lo Neutro -mi Neutro- puede remitir a estados intensos, fuertes, inusitados. Desbaratar el paradigma es una actividad ardiente, candente” (Barthes, 1995). Es decir, Barthes introduce la complejidad de Lo Neutro, que apunta a deshacer los binarismos mediante la introducción de un tercer término. Para lo cual, va a distinguir dos posiciones éticas: el querer-vivir y el querer-asir. Mientras la primera refiere al dar sentido, al cerrar sentido, la segunda se sostiene en lo que el autor llama “desenlazar”, “deshilar”: “Describir, deshilar ¿qué? Los matices. En efecto querría, se estuviese en mi poder, mirar las palabras-figura con una mirada oblicua que haga aparecer los matices”.

En el primer episodio de la serie, nos encontramos con un primer plano de Meryem, que observa el consultorio de la analista y la mira fijamente, ninguna de las dos habla, luego de unos minutos, la joven con una incomodidad creciente y cierta desconfianza pregunta:

- *¿Tengo que hacer algo?*

La analista la invita a conversar sobre lo que ella quiera, y Meryem vuelve a callar. Luego le pregunta si sabe qué colectivo la acerca hacia donde la espera su sobrina, le dice que es importante que llegue puntual. De alguna forma, menosprecia ese tiempo que transcurre. Vuelve reiterativamente sobre este tema, le pregunta la hora y finalmente, a partir de observar la taza de café de Peri, le dice que a Sinan le gustan los cafés que ella le prepara. En ese momento, la analista ubica que Meryem habla distinto cuando se refiere a él. Cuando se están por despedir, la analista le pide un favor:

- *Te pregunté varias veces quién era el señor Sinan, supongo que no te sentís cómoda hablando de eso, no hay ninguna prisa. Pero hasta que no hablemos de eso, no compartas nada con tu Hodja.*

Meryem dice que ella la malinterpretó, que no hay nada que hablar acerca de Sinan y cierra esa primera sesión, se levanta y se va. No parece que vaya a volver. A continuación observamos la supervisión de Peri:

- *La escucho, y dentro de mí siento algo horrible de lo que no me puedo liberar. Incluso diciéndotelo siento... no sé cómo decirlo... una extraña inquietud, muy dentro de mí, que no entiendo. No puedo dejar de sentir rabia. Cada vez que hablo con una mujer cubierta con un pañuelo me digo: ‘No seas ridícula, Peri’, pero no puedo, es discriminación, estoy marginando a alguien.*

Creemos que concebir la neutralidad como una impostura estoica, equipararla a una imperturbabilidad apática, llevó a que en la actualidad este concepto sea si no rechazado, al menos bastardeado, por ejemplo con consignas tales como “no seas neutral”. Cuando Freud se refiere a la neutralidad, lo hace respecto a los propios prejuicios, no se trata de una consistencia de ser. En lugar de apatía, podríamos pensar en el *pathos*, en la pasión, en tanto aquello que conmueve, que produce movimientos en un análisis. Muchas veces la neutralidad se estudia y se transmite como una aptitud, como una virtud a conseguir o un destino al que arribar que otorgaría cierta seguridad. A lo largo de la serie vemos el contrapunto entre la ortodoxia religiosa y esta posición apática de Peri que lejos de responder al principio freudiano se presenta impidiendo la escucha. Consideramos necesario apostar a una neutralidad sin garantías, no ortodoxa, ya que el límite de este concepto se encuentra cuando es tomado como un ideal, como la seguridad que garantiza un buen trabajo.

Escuchar no es una virtud

Una de las lecturas que se hizo de la neutralidad es “sentir nada”. Como un lugar prestigioso al que llegar, un buen obrar, la condición para ser un buen analista. ¿Es posible, necesaria, e

incluso deseable esta posición? Muchas veces se escucha que una posición neutral trata de despojarse de la persona, de lo que sentimos, de lo que nos moviliza o conmueve. Es decir, de excluir, de dejar por fuera esta especie de monstruo que viene a invadir y a impurificar la escucha. Tal como observamos en el caso de Peri, ella supervisa qué es lo que le pasa con Meryem, menciona que siente rabia hacia las mujeres que se cubren con pañuelos y pide no hablar del tema. En lugar de analizarlo, obtura lo que sucede y se ampara en una neutralidad “exagerada” generando mayores resistencias en Meryem.

Freud formalizó en “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico” (1912) la atención parejamente flotante, una técnica para escuchar “sin fijarse”, es decir, para escuchar sin priorizar nada. Ahora bien, lo que el autor sostiene es que la tarea de escuchar implica entrar en un estado de plena concentración. Suscita la siguiente pregunta: ¿es posible escuchar sin fijarse? La escucha debe ser minuciosa, en primera instancia preguntarnos, por ejemplo, qué puede estar obturando la escucha.

Para avanzar un poco en esta pregunta tomamos un aporte de Jullien (2013) acerca del concepto de disponibilidad como una invitación para volver a leer la atención flotante. Él establece que lo estratégico no es empeñarse a favor o en contra de una situación, sino inclinarse hacia lo que suscita el momento. Para Jullien se trata de mantener abiertas “todas las posibilidades, sin excluir *a priori* a ninguna”. Es decir, mantener un estado de concentración en el discurso que estamos escuchando.

Hay una toma de posición al escuchar, lo que no quiere decir que sea una posición fija. “En esa ‘igualdad’ del *igual acceso* tanto a lo uno como a lo otro donde está el ‘lugar medio’” (Jullien, 2013). Ni un extremo ni el otro, se trabaja con lo que hay. Vemos que la propuesta de Jullien no va por la negativa como lo hace Freud -en relación con no privilegiar nada-, sino que plantea que en una disposición que privilegie todo: “la disponibilidad consistiría en mantener el abanico completamente abierto -sin rigidez ni evasión- de manera de responder plenamente a cada solicitud que surge” (Jullien, 2013).

Ahora bien, la posibilidad de escucharlo todo, también puede volverse un ideal. De todos modos, creemos que el concepto de disponibilidad tiene mucho valor al momento de revisar la neutralidad, y es que

“en lugar de apartarnos de la situación y volvernos independientes, la disponibilidad nos inserta en ella y nos lleva a explotar sus recursos sin confrontarla [...] de allí su capacidad de captar sin suponer, de escuchar sin proyectar, de entender lo inesperado”. (Jullien, 2013, p.55)

Es decir, en vez de excluir, de dejar por fuera, se trata de darle lugar a eso y ponerlo a trabajar. Lo que Jullien nos permite pensar en relación con el concepto de neutralidad es que no se trata de un estado de apatía, sino más bien un estado de disponibilidad que posibilite ese *pathos*, es decir, esa afección de quien se encuentra en un análisis. La neutralidad implica una posición que permite la afectación.

Hasta acá, podríamos situar lo siguiente:

- La disponibilidad no se adquiere, se practica en acto, con las dificultades que implica.
- La toma de posición es en el instante, en el momento, se renueva y debe verificarse cada vez.

Pensamos la disponibilidad como una afinación. La escucha se afina en la práctica, y nunca de manera acabada. Cuando se toma una posición, ¿no se está tomando una decisión? Una decisión en tanto sutileza, en tanto desliz de eso que se escucha -cuando se escucha-. Y las decisiones son en acto, se dice en acto. Tomar una decisión es tomar una posición en el instante. Apostamos a lo momentáneo como potencia que escapa a la fijeza y al peligro de obtura que trae consigo la escucha. La idea basada en que quien escucha debe sustraerse como persona, conlleva una idealización de la neutralidad al punto de concebirla como una virtud o facultad. No nos podemos mentir, la persona no se puede sustraer. Otra cosa muy distinta es sostener esta imposibilidad al momento de la escucha y así maniobrar con nuestros ideales, nuestros deseos, con las interferencias. Se trata de escuchar estas interferencias, no de excluirlas. Lo estratégico de la disponibilidad es estar a la advertencia de esta otra corporalidad de las interferencias, que no se escucha desde la apatía, sino desde ese dejarse afectar.

Conclusión

Al mismo tiempo que Freud nos presenta una técnica para la escucha -la atención parejamente flotante-, nos orienta hacia un abordaje contingente pero atento, ¿atento a qué? Al pensar la neutralidad en el orden de la advertencia, estamos proponiendo una escucha atenta a lo que nos fijamos, a lo que afecta. Se trata de hacerle lugar a los matices, tropiezos, migajas. Cuando nos referimos a la neutralidad como advertencia es justamente advertir que tendemos al querer-asir, al decir de Barthes. Escuchar los matices implica que eso que se escucha, pueda sonar distinto. Dicho de otra manera, se ensaya la escucha de otras cadencias, de otras tonalidades. La disponibilidad es prestarse a escuchar estos matices, es la advertencia de no dormirse en el sentido.

Cuando la neutralidad es entendida como una impostura, garantía del buen trabajo, se manifiesta como una resistencia por parte de quien escucha y queda capturado por la lógica del querer-asir. En todo caso, de lo que se trata es de las sobras del saber, de ese saber en acto que adquiere su potencia cuando se dice, y se escucha. Es, en ese momento, ¡un momento! - de sorpresa, de susto, risa, miedo, una lágrima que cae e intenta ocultarse, una mirada perpleja, de silencio, un chiste, un escándalo, un berrinche, no querer, levantarse e irse, pedir un pañuelo, un abrazo, sentir que ya fue suficiente, desparramarse, tentarse.

Quizá esta otra neutralidad nos advierta, a fin de cuentas, que escuchemos también eso que no se deja pasar. No hay una forma de ser neutral, no hay una manera correcta de serlo, pero

sí un método que implica entre otras cosas, atención. Porque la neutralidad, al igual que el encuentro, es siempre fallida, y con eso se trabaja. La neutralidad nos sorprende, porque nos pone a prueba en un mal momento, o en un momento inesperado, en una chispa que no estaba en los cálculos. La neutralidad entonces, es del orden de lo incalculable. No se trata de los artilugios de la neutralidad, sino de poder maniobrar con lo inesperado de los avatares de un análisis.

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes, R. (1995). "Lo Neutro". Siglo Veintiuno Editores: Buenos Aires.
- Freud, S. (1912). "Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico", *Obras Completas*, Tomo XII, Amorrortu: Buenos Aires.
- Freud, S. (1915). "Observaciones sobre el amor de transferencia", *Obras Completas*, Tomo XII, Amorrortu: Buenos Aires.
- Lacan, J. (1988). "Función y campo de la palabra y el lenguaje", *Escritos 1*, Siglo Veintiuno Editores: Buenos Aires.
- Laso, E. (2008). "El cine como recurso de pensamiento en el campo de la ética". XV Jornadas de Investigación, Cuatro Encuentros de Investigadores en Psicología del Mercosur "Problemáticas actuales. Aporte de la investigación en psicología". 7, 8 y 9 de agosto de 2008. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Inédito.
- Jullien, F. (2013). "Cinco conceptos propuestos al psicoanálisis". *El cuenco de plata*: Buenos Aires.
- Mastandrea, P., Amatriain, L. (2020). "Series: ¿Hipnosis u ocasión de pensamiento?" *Reseña de libro. Ética & Cine*. Vol. 10. Nº 1. pp. 115-120. Recuperado de: https://journal.eticaycine.org/IMG/pdf/jeyc_marzo_2020_es_12_mastandrea_amatriain_resena.pdf
- Michel Fariña, J.J. (2014). "Ética y cine: el método clínico-analítico de lectura de películas y sus aportes a la psicología". *Tesis de Doctorado en Psicología*. Universidad de Buenos Aires, Argentina. Inédita.